

**Propuesta de cita:** PÉREZ ALDASORO, Pío (2009): “La memoria de la Guerra Civil en los versos improvisados populares vascos”. Comunicación presentada en las *Cuartas Jornadas Archivo y Memoria. La memoria de los conflictos: legados documentales para la Historia*. Madrid, 19-20 febrero. <<http://www.archivoy memoria.com>> [Consulta: 01/03/2009]

## Comunicación

### La memoria de la Guerra Civil en los versos improvisados populares vascos

Pío Pérez Aldasoro

*Universidad del País vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)*

**Resumen:** Los versos improvisados son un vehículo narrativo excelente para expresar sentimientos, opiniones o narrar hechos, por eso pensamos que el estudio del versolarismo nos puede aportar información sobre la memoria de la guerra civil y sobre la generación que vivió la guerra, en la que el eje central de su pensamiento está vehiculado por la importancia de la oralidad.

Este proyecto de investigación, además de describir, explicar y analizar este conflicto a través de los versos, pretende aportar otra perspectiva a los trabajos sobre la memoria colectiva en torno a la guerra civil, analizando la forma de ver y sentir y la cosmovisión de la generación que vivió y sufrió la guerra, recopilando la producción de versos realizados entre 1936 y 1946, que se encuentran dispersos en revistas, libros y archivos.

**Palabras clave:** Guerra civil; Versos Improvisados.

**Abstract:** Improvised verse is an excellent narrative vehicle for expressing feelings or opinions or narrating facts, and we therefore believe the study of *bertsolarismo* can provide us with information on the memory of the civil war and the generation who lived through it, where the central line of thought is guided by the importance of the oral tradition.

Apart from describing, explaining and analysing this conflict through the verse produced, this research project also sets out to provide another perspective on the work done regarding the collective memory of the Civil War, by analysing how the generation that lived through the war and suffered it first hand saw, felt and understood the world, by compiling the verse produced between 1936 and 1946, currently dispersed in different magazines, books and archives.

**Key words:** The Civil War; Improvised Verse.

#### 1. Introducción

Por medio de esta comunicación queremos presentar en las IV Jornadas de Archivo y Memoria una investigación que estamos realizando en torno a la memoria sobre la guerra civil. Este estudio sobre la memoria colectiva se aborda mediante el estudio de los versos improvisados populares vascos, conocidos como “bertsoak” realizados entre los años 1936-1946.

Pensamos que las investigaciones sobre el versolarismo de esta época puede ser un campo de estudio fecundo a la hora de aportar conocimiento sobre la memoria de la comunidad vascoarabante que vivió los avatares de la guerra. Los versos improvisados pueden ser un vehículo narrativo excelente para expresar sentimientos, opiniones o para narrar hechos o acontecimientos vividos, por ello nos pueden aportar información sobre la memoria y la cosmovisión de la generación que vivió la guerra, en la que el eje central de su pensamiento está vehiculado por la importancia que en aquel tiempo tenía la oralidad en la comunidad vascoarabante (Zulaika 2003). En este sentido, algunos investigadores han trabajado con los versos que se han escrito e improvisado sobre las guerras carlistas y sobre la primera guerra mundial, analizando en ambos casos las actitudes de los versolaris en torno a estos dos conflictos como son los trabajos de Zavala (1993), Urkizu (1997) o de Antxustegi (2001). En esta última década, también han aparecido algunas recopilaciones de versos improvisados que tienen el conflicto de la guerra civil como piedra angular: la obra de Zubimendi (2002) el recopilatorio de canciones de Tapia (2006), o el libro de Elozegi (2004), aunque todavía es manifiesta la ausencia de estudios más sistemáticos de versos populares improvisados que tengan como eje temático y temporal el periodo de la guerra civil y de la posterior represión (Alkain, Zavala 1981: 20).

Este proyecto de investigación, además de describir, explicar y analizar este conflicto a través de los versos, pretende aportar otra perspectiva a los trabajos sobre la memoria colectiva en torno a la guerra civil, analizando la forma de ver y sentir y la cosmovisión de la generación que vivió y sufrió la guerra, recopilando la producción de versos realizados entre 1936 y 1946, que se encuentran dispersos en revistas, libros, muchos de ellos publicados en el exilio, y archivos de la diáspora vasca.

En primer lugar, vamos a tratar de explicar de manera somera en qué consiste el fenómeno del versolarismo o el arte de improvisar versos cantados, y hacer una sucinta historia de este fenómeno que nos coloque en el contexto histórico-cultural en el que estalla la guerra. Lo hacemos así, ya que en estas jornadas de Archivo y Memoria es realmente un empeño difícil hablar sobre los versos improvisados populares vascos, ya que de entre los oyentes serán pocos los que conozcan este fenómeno cultural, y pocos asimismo los que puedan consultar directamente la bibliografía utilizada o el mismo material de investigación en el idioma original. Es por ello que, en primer lugar, queremos hacer una referencia en torno al fenómeno del versolarismo o versos improvisado vasco, y para finalizar presentaremos a modo de ejemplo unos versos producidos por distintos miembros de la familia Zapirain, en los que narran sus sentimientos y avatares sufridos durante y a consecuencia de la guerra.

## 2. Algunas definiciones del bertsolarismo

Xabier Amuriza, ganador en tres ocasiones del campeonato de versolaris de Euskal Herria e investigador y divulgador del versolarismo, resume en verso su definición del fenómeno:

*Hizketan lerratzen da  
gizonen bizitza  
jolas edo jokoan  
pozago gabiltza.*

*neurritz eta errimaz  
kantatzea hitza  
horra zer kirol mota  
den bertsolaritza.* (Elordieta 1985: 199)

La traducción del anterior verso sería la siguiente:

*“La vida de las personas es más placentera mediante el juego y uno de ellos es el concatenar palabras. Esto es el versolarismo el deporte de cantar las palabras dándoles una medida y una rima”.*

Para Amuriza el versolarismo es una diversión, una diversión mental basada en el juego con el lenguaje y en los juegos de palabras, un deporte, como él lo denomina, que tiene la capacidad, en un contexto y en unas condiciones definidas, de transmitir el pensamiento y de ser un vehículo de comunicación.

En el libro *El arte del bertsolarismo: realidad y claves de la improvisación oral vasca* (García, Sarasua, Egaña 2002), se define el versolarismo como el discurso realizado cantando, rimando y midiendo las palabras. La calidad del verso se refleja en su fuerza de racionamiento y en su valor poético-retórico. La rima, la métrica y la tonada son meros aspectos técnicos del verso. El versolari, además del trabajo de improvisar lo que tiene que decir y cómo tiene que decirlo, ha de ceñirse estrictamente al verso, a su rima, a su métrica y a su melodía.

Juan Mari Lekuona, un reconocido investigador de la literatura vasca, agrega a estas definiciones que el versolarismo forma parte de la poesía popular, que el versolari es un poeta del pueblo que de manera improvisada crea y canta una composición literaria. Se diferencia de los juglares en que él crea el poema y él mismo lo interpreta (Lekuona, 1982: 91). Mantiene parecida opinión el crítico de la literatura vasca Jon Kortazar (1997:78) cuando define el versolarismo como un género de la literatura popular, y en su definición resalta la improvisación como clave del versolarismo y la performance que supone el ejecutar los versos delante de público.

La improvisación de versos no es algo exclusivo del País Vasco, en el Estado español existen distintas modalidades de improvisación oral: así en Galicia existen los llamados “regueiferos”, que cantan versos octosílabos de rimas asonantes y consonantes. En la Alpujarra granadina existe el “trovo alpujarreño”, en el que improvisan en quintillas con rimas consonantes. En Murcia, el conocido como el “trovo murciano”, que se canta especialmente en Cartagena y la Unión. En las islas Baleares existen los conocidos como “glosadors”, o en Canarias el “repentismo”, que tiene similitudes con lo que hacen “versadotes” cubanos.

Así mismo, en todo Latinoamérica existen improvisadores orales, al igual que en el norte de África, o en la región de Sichuan en Asia. Fenómenos parecidos se dan también entre los inuit de Groenlandia, en algunas zonas de Italia y en Bosnia.

El versolarismo ha tenido y tiene una función social y lúdica. Del mismo modo que el hablar cumple una función social, también el versolarismo es una forma de comunicarse, al cantar un mensaje: político, irónico, sentimental, o religioso en otra

época. Este mensaje es más importante muchas veces que la misma canción, ya que el verso utiliza la música como apoyo y se basa en la palabra.

Los versolaris en la historia de la literatura popular en euskara representan un referente de opinión dentro de la comunidad vasco parlante, y tradicionalmente han jugado un papel de comunicadores sociales, ya que han recogido en sus versos sucesos de actualidad y preocupaciones del momento. Además, es en la década de los años treinta del pasado siglo cuando el versolarismo pasó de ser un espectáculo de tabernas a celebrarse en teatros y plazas públicas, y a escucharse en toda clase de actos públicos y acontecimientos sociales. Por lo que unos años después de finalizada la guerra civil, los versolaris ejercían como la voz del pueblo en las cosas que estaban permitidas decir, que no eran muchas; pero es cierto que muchas veces el improvisador de versos, en ambientes más privados, decía cosas que el régimen no permitía expresar y menos en público. Durante los últimos años del franquismo, las funciones en las que las temáticas tenían un claro componente social o político eran las más abundantes y demandadas. Eran tiempos en que los versolaris arriesgaban su integridad y que califican de épicos, cuando se hacían referencias a algún tema prohibido el público se emocionaba y comulgaba con el improvisador. Por decir de alguna manera, el versolari hacía públicos los sentimientos que la gente tenía escondidos, pero que no se atrevía a expresar, y por eso eran muy demandados estos festivales. Para el público euskaldun era importante ver sus sentimientos expuestos en público en una situación de falta total de libertad.

Hoy en día, aunque la situación social y política ha cambiado de manera radical, una de las claves para la respuesta social que suscita el versolarismo en una sociedad moderna, industrial como la euskaldun, es el hecho de que el versolari canta contenidos y formas con los que conecta con un público heterogéneo.

Como consecuencia de todo ello, el versolarismo actual se caracteriza por la multiplicidad y variedad de propuestas. En muchas ocasiones, una situación de improvisación homogénea, en pequeña escala, posibilita otro tipo de improvisación, más contextual, menos supeditada al texto. Eso ocurre en las “bertsoafariak” (cenas en las que se invitan a uno o varios improvisadores), o en las sesiones temáticas en las que algunos versolaris han encontrado un espacio para desarrollar aspectos del versolarismo que difícilmente podrían cultivar en las sesiones normales. Se organizan así sesiones de versolarismo erótico, negro o absurdo, o tramas en las que el conductor, más que proponer los temas, va improvisando un guión al que los versolaris dan vida asumiendo los papeles de los personajes que van apareciendo. Este tipo de sesiones se realiza, generalmente, en locales pequeños, bares o pubs.

### **3. Historia del bertsolarismo**

Joserra Garzia en la propuesta que hace sobre la historia del versolarismo (Urkizu 2000) descarta los orígenes milenarios y míticos de este fenómeno, y se apoya en la historia de la literatura de Michelena (1960: 25), quien sitúa el origen del versolarismo en las damas improvisadoras en verso del siglo XV, de las que había recogido testimonio el historiador Garibay, y en un artículo de Joxe Azurmendi (1980), quien por su parte, indica que el versolarismo, o algunas de sus manifestaciones, eran algo tan común y arraigado en el territorio de Bizkaia, como para merecer su prohibición expresa en 1452.

De los siglos anteriores al XX no se conservan versos improvisados en sentido literal, los que nos han llegado son versos no improvisados (versos escritos/bertsos jarriak o bertsopaperak). Aunque se puede intuir que los versolaris que escribían estos versos, acostumbraban también a improvisar, o que los escritos eran recogidos mientras se producía la improvisación.

A mediados del siglo XX, que es cuando se generaliza el uso de las tecnologías de grabación, comienzan a recopilarse los versos improvisados, y esto permite una investigación más seria y fiable sobre este fenómeno. A lo largo del siglo XX, el versolarismo sufre un cambio progresivo y radical, la modalidad escrita que era la más significativa a finales del siglo XIX, empieza a transformarse a la versificación improvisada y frente al público. Por lo que, aunque el nombre se mantiene invariable, el versolarismo de principios del siglo XX poco tiene que ver con el de finales de siglo. Hoy en día, el versolari es quien improvisa sus versos ante el público.

Al final de la década de los años 20, una parte significativa de la intelectualidad vasca estaba empeñada en encontrar una base sobre la que edificar el renacimiento de la cultura vasca, pero no todos coincidían sobre el papel que al versolarismo debiera corresponderle en ese renacimiento. Hasta que Manuel Lekuona presentó en el V Congreso de Estudios Vascos, celebrado en Bergara en 1930, una defensa y reivindicación del versolarismo improvisado. En su ponencia habló de poesía popular, dándole a la improvisación un lugar dentro de la literatura, sistematizó la mecánica del versolarismo, clasificó sus géneros, dejó sentadas las bases del estudio científico del versolarismo, y produjo un cambio en la evaluación, por parte de la intelectualidad euskaldun, del fenómeno. A mediados de 1934 se reúnen un grupo de intelectuales cercanos al nacionalismo vasco, y es así como surge en el año 1935 lo que podríamos considerar el primer Campeonato propiamente dicho de versolaris, con su normativa, su jurado y sus premios. Este certamen se reedita un año más tarde, en 1936, en puertas de la guerra. La organización de ambos certámenes corrió a cargo de Euskaltzaleak, organización afín al nacionalismo vasco.

La situación de la cultura vasca y del versolarismo improvisado en los primeros años de la posguerra es el de un mundo inexistente. En palabras del escritor y filósofo Joxe Azurmendi (1977: 51), el *“escritor vasco es el artista inesperado que escribe en una lengua que no existe y es, sin embargo, entendido, por los que tienen que entenderle”*. De hecho, tendrá que llegar el año 1949 para ver publicado el primer libro en euskera desde el final de la guerra civil (un poema religioso de Salvatore Mitxelena), y sólo cinco años más tarde comenzará a tomar cuerpo una tenue recuperación de la actividad cultural. Durante estos años se lleva a cabo, en el silencio de los seminarios y de otras instituciones eclesíásticas, una tarea de cultivo del euskera y de la literatura (Tejerina 1999).

Los condicionamientos históricos y sociales eran, por supuesto, muy diferentes en el País Vasco-francés. Al terminar la segunda guerra mundial, se empezaron a organizar festivales y concursos de versos improvisados entre euskaldunes que vivían en el País Vasco continental y los vascos peninsulares que habían huido de la represión franquista. El primer festival-concurso que se celebró en esa época fue en 1946 en San Juan de Luz.

En 1948 la Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia, organizó el primer campeonato de versolaris de Vizcaya, con ocasión de las fiestas de Bilbao. A finales de la década de los cincuenta, Euskaltzaindia realiza una labor ingente, recorriendo la geografía vasca en busca de versolaris, animándoles a actuar en público, y organizando campeonatos provinciales, de cara a la celebración del III campeonato de Euskal Herria, que se celebró en 1960. A este le seguirían otros tres campeonatos, 1962, 1965 y 1967.

Tras la muerte del dictador Franco, la Academia volvió a organizar, en 1980, un nuevo campeonato de versolaris, con intención de reeditarlo cada dos años. A partir del año 1985, es la asociación de amigos del versolarismo Bertsozale elkarte, quien se encarga desde entonces de organizar, cada cuatro años, el campeonato: el correspondiente a 1985 se celebró finalmente en 1986, y tras él se han celebrado ya otros tres, en 1989, 1993 y 1997. Cada provincia celebra además sus correspondientes campeonatos, y no faltan campeonatos escolares ni campeonatos para versolaris jóvenes. El versolarismo, autoorganizado en la Asociación de Bertsozale Elkarte, resulta ser un modelo referencial para otros ámbitos de la cultura vasca.

#### **4. El silencio de la improvisación**

Con la derrota republicana en la Guerra Civil, se inicia un proceso de desmantelamiento y huida de un amplio número de intelectuales, escritores y versolaris euskaldunes. Este exilio comenzó ya desde mediados del año 1937, cuando el País Vasco del sur fue totalmente ocupado por las tropas franquistas. Entre otras medidas de represión política, la dictadura inició un ataque frontal contra la misma lengua vasca, que sobre todo en los primeros años fue duramente perseguida, en un intento de erradicación. No es extraño, por lo tanto, que muchos autores en lengua vasca, que se habían destacado en los años anteriores a la guerra, se vieran en la obligación de marchar al extranjero.

Tras los horrores de la guerra, la posguerra no fue menos horrorosa, sobre todo en zonas que, como el País Vasco, habían sido declaradas "traidoras" por los amotinados. En los primeros años de la posguerra, como consecuencia de la derrota del nacionalismo en la Guerra Civil, el régimen franquista generalizó una represión sistemática de todo símbolo nacionalista. La escuela y la calle se convirtieron en los ámbitos de máxima represión de la lengua. La imposibilidad de la utilización de la lengua en los escenarios sociales de carácter público, impuso el repliegue del euskera a los espacios de la vida privada y familiar. El ámbito de la intimidad se convirtió en el lugar privilegiado de su utilización. La familia, como único lugar en el que la presencia del euskera era posible, vio reforzado su papel de mecanismo fundamental de conservación y transmisión de la lengua, aunque sin llegar a ser completamente autónomo. La transmisión intergeneracional de la lengua en el seno familiar era el único espacio al que la represión no tenía posibilidad de acceder directamente. Sin embargo, en algunos casos, esta transmisión se vio interrumpida como consecuencia de la interiorización de la represión y el miedo en el mundo familiar.

Durante estos años aparecieron una serie de publicaciones periódicas -revistas, periódicos- que dedicaban parte o todas sus páginas a la publicación en lengua vasca, tanto en los meses de la guerra, como los intentos de recomposición, ya en el exilio. Si bien es cierto que la prensa vasca del exilio tuvo en gran medida un carácter eminentemente político (*Euzkadi en Catalunya* en Barcelona, las ediciones de Buenos

Aires y México de *Euzko Deya*, *Anaiak* en París, *Aberri Aldez* en México, *Batasuna* en Santiago de Chile, etc...), no faltaron algunos intentos de tipo cultural. En muchas de estas revistas aparecen los versos improvisados, muchos de ellos creados por exiliados. Aunque la temática que aparece en estos versos es variada, por lo general, todos ellos se suman al tradicional sentimiento de añoranza de País Vasco. No obstante, muchos de ellos añaden a dicho sentimiento un componente político de corte nacionalista, ideología que había conocido un ascenso vertiginoso en el País Vasco desde la primera década del siglo XX.



Facsímil de una pagina de la revista editada en Buenos Aires *Euzko-Deya*, en el que aparece un verso.

### 5. Los versos de Joxe Zapirain y de sus hijos

Como una pequeña muestra de la investigación que estamos realizando, hemos entresacado un conjunto de versos creados por miembros de la familia Zapirain. Estos versos destacan por su calidad humana y por que representan de manera clara el

sufrimiento de la guerra. Quizás sean un buen ejemplo y una buena descripción del sufrimiento vivido en este período, el íntimo dolor reflejado en este verso de Joxe Zapirain, un versolari analfabeto que sublimaba el horror dictándoles a sus hijos los versos que escribía, mientras trataba en vano de conciliar el sueño.

En esta familia de versolaris los más conocidos son José Zapirain Irastorza, Juan Kruz, Joxe y su hijo Xalbador, que utilizaba el seudónimo de “Ataño”. Tenemos algunas referencias escritas sobre esta familia de versolaris, muy castigada en la guerra y en la posguerra, como son los libros *Zapirain Anaiak* (Los hermanos Zapirain) del estudioso Antonio Zavala (1975), y *Txantxangorri Kantari* (El petirrojo canta) escrito por Xalbador Zapirain (1979), hijo de Joxe. En ambos libros se recopilan algunos versos de los hermanos Juan Kruz y Joxe, y nos ofrecen algunos datos biográficos.

La familia Zapirain vivía en el caserío Bordaxar, situado a caballo entre la ciudad de San Sebastián y los municipios de Pasaia y Rentería. Los dos hermanos Zapirain, Juan Kruz y Joxe, nacieron en las vísperas de la II guerra carlista, y como el caserío estaba inmerso en el fragor de las batallas entre carlistas y liberales, no pudieron acudir a la escuela en sus primeros años de infancia, por lo que no aprendieron ni a leer ni a escribir. Los versos que improvisaban eran recogidos por sus mujeres, o por sus hijos, mientras ellos iban cantando. Este es un claro ejemplo de los versolaris llamados “eskolatugabeak” o no escolarizados.

Juan Kruz Zapirain murió en el año 1934, por lo que en la investigación nos hemos centrado en Joxe y en los avatares que sufrió su familia durante el periodo comprendido entre los años 36 y 46 del siglo anterior. Joxe Zapirain y su mujer Maria Kontzeptzion Ezeiza tuvieron nueve hijos, todos ellos varones. En el año 1919, su mujer falleció por una afección griposa y tuvo que hacerse él cargo de los nueve hijos, entonces el mayor tenía 13 años y el menor de apenas un mes de vida. El fallecimiento de su esposa y su llorada ausencia será un tema recurrente en su producción versolarística.

El caserío de los Zapirain, Bordaxar, se encontraba a escasos dos kilómetros de un destacamento de las tropas militares franquistas, conocido como el fuerte de San Marcos. Una vez que las tropas franquistas ocuparon los pueblos de los alrededores, era habitual que en el caserío Bordaxar sufrieran el acoso de soldados uniformados, aunque en principio el acoso se limitaba a saqueos y otras molestias. En cambio, un mediodía, la víspera de Santa Cruz, (el 13 de septiembre), mientras Joxe y siete de sus nueve hijos comían en la cocina del caserío, un grupo de soldados irrumpió en la cocina y se llevaron a todos detenidos al fuerte de San Marcos.

Después de varias sesiones de interrogatorios, el padre fue puesto en libertad, mientras sus hijos permanecían detenidos en manos de los sublevados. Joxe se dirigió andando hasta su casa, y se encontró con la única compañía de sus perros y de algunas gallinas. Un día después fueron puestos en libertad los tres hijos menores, y los cuatro mayores fueron conducidos a la cárcel de Ondarreta, en San Sebastian. Un vecino requeté le informó al cabo de pocos días que sus cuatro hijos iban a ser procesados en un consejo de guerra, y que era posible que fueran condenados a muerte.

Dos días más tarde, este mismo vecino le comunicó que dos de sus hijos habían sido fusilados, y los otros dos habían sido condenados a perpetuidad. En la soledad de su



cocina e invadido por la tristeza, Joxe improvisa unos versos que serán manuscritos por sus hijos:

*Len amar lagun giñan etxian*  
Joxe Zapirain, 1937

1) *Sentimendu asko dauzkat nerekin  
orain kontatu biarrak  
Ez dakit nola zuzenduko ñiran  
Egin dituzten okerrak;  
Pazientzitik ez naiz atera  
Jaungoikoari eskerrak,  
Leku askotan jarri dituzte  
Tristura eta negarrak,  
Len amar lagun giñan etxian  
Ta orain iru bakarrak.*

2) *Atentziyua izan zazute  
Nik esandako itzakín:  
Nere biotzik ezta poztutzen  
Dirua eta gauzakin,  
Eztakigu noiz jarriko geran  
Kontsuelo eta pozakin;  
Bi seme illak, beste bi preso,  
Beste bi non dan ez jakín,  
milagro ezta ni egotia  
kuidado eta kezakín.*

3) *Adierazi biar dizutet  
Esango dizutet zññez,  
Tristura ontatik ññola ere  
Apartatu al bagiññez;  
Atentziyua izan Bingu  
Errezo asko eginez;  
Bi seme illak, beste bi preso  
Beste bi non dan jakín ez,  
Nire biotza tristuran dago  
ezin sendaturik mññez.*

4) *Milagru ezta pena aundiya  
Izatia biotzian,  
Negar malkuak saltatzen zaizkit  
Inoiz gogoratzian;  
Ezeren mantxik eta batere  
Kulpa garbiak il zian,  
Beste bi preso Ondarretatik  
San Kristobala joan zian,  
Zer kontatu izango dute  
Elkarrengana biltzian.*

5) *Orra zer lana ekarri diran  
Nire semien paltiak,  
Ta ortatitan izandu ditut  
familiarako kaltiak;  
ai, penosua izandu dira  
pasa ditudan urtiak,  
kastigu oiek izandu dira  
gogorak eta fuertiak,  
emen izango al ditut arren  
beste munduko partiak!*

(Zavala 1975: 272)

## Traducción

*Antes éramos diez en casa*

*1) Tengo muchos sentimientos  
para cantar en este momento,  
no se cómo se solucionarán  
los desmanes que han perpetrado;  
mi paciencia no ha llegado al límite  
gracias a Dios,  
a muchos sitios han traído  
el llanto y la tristeza:  
antes éramos diez en casa  
y a hora sólo quedamos tres.*

*2) Poned atención a las  
palabras que os voy a decir:  
mi corazón no se alegra  
con dinero y con bienes,  
no sabemos cuando tendremos  
consuelo y alegría;  
dos hijos muertos, otros dos presos,  
otros dos sin saber donde están,  
no es milagro que me halle  
con cuidado y preocupaciones.*

*3) Os lo tengo que avisar,  
os lo diré de buena fe,  
para que de algún modo  
podamos alejar esta tristeza:  
hemos de poner atención  
en rezar mucho;  
dos hijos muertos, otros dos presos,  
otros dos sin saber donde están,  
mi corazón está triste,  
mi dolor no tiene cura.*

*4) No es milagro que tenga  
gran pena en el corazón,  
las lágrimas se me saltan  
cuando me acuerdo de ellos;  
murieron sin mancha  
ni culpa alguna.  
Otros dos, presos, los llevaron  
de Ondarreta a San Cristóbal,  
supongo que tendrán qué contar  
cuando nos volvamos a ver.*

*5) Grandes esfuerzo he de hacer  
para aliviar la falta  
que me han dejado mis hijos  
y para superar todas las penalidades  
que hemos sufrido toda la familia.  
En estos años, han sido penosos  
los castigos y las penas impuestas  
ojala tenga recompensa en el otro  
mundo  
por lo aquí sufrido.*

Los dos Zapirain fusilados fueron asistidos en sus últimas horas por un jesuita, que acudió al caserío Bordaxar a informar a Joxe del infortunio de sus hijos, y le entregó una carta escrita por su hijo mayor. En ella Antonio escribió estos versos de despedida:

1) *Errurik gabe iltzera guaz,  
Aita ta anaia maiteak,  
Gazte generala utzi bearra  
Dana naigabez beteak;  
Gure odolak Garbi dirala  
Egin ditugun kalteak,  
Agur, ez digui kalte egingo  
Garbi generala joateak.*

2) *Agur, Juan Joxe ta saturnino,  
joakin eta Xalbador,  
Juan Kruz, Manuel ta Joxe mari,  
geratzen zaretenak or;  
ate ondoan dira etsaiak,  
gure ordua badator;  
gutzaz biotzez maitakor.*

3) *Agur betiko, osaba, izeba  
eta lengusu kutunak,  
agur biotzez adiskide ta  
maite nitun ezagunak!  
Uste gabeen bukatu dira  
Nere munduko egunak,  
emengo partez orain  
zeruan egingo ditut lagunak.*

4) *Ez gorrotorik izan inori,  
Izan alkarrekin lagun;  
Izan zazute beti euskotar  
Eta benetan euskaldun;  
Eliza maite, kristau bezala  
Bide zuzenetik jardun,  
Orain berexten geranak berriz  
Alkar ikusi dezagun.*

(Zapirain, 1979: 234-235)

#### Traducción

1) *Padre y hermanos queridos vamos a morir siendo inocentes, debemos dejar esta vida jóvenes y sin desearlo. Nuestra sangre está limpia, Por esos el sabernos inocentes nos ayuda y reconforta.*

2) *Adiós a todos los que os quedáis aquí: Juan Joxe y Saturnino, Joakin y Xalbador, Juan Kruz, Manuel y Joxe Mari, los enemigos están frente a la puerta, ha llegado nuestra hora, acordaos de nosotros con cariño.*

3) *Adiós para siempre tío y tía, y entrañables primos, adiós verdadero a los amigos y a todos a los que hemos conocido. Sin desearlo han acabado mis días en este mundo, en lugar de en la tierra empezaré a hacer amigos en el cielo.*

4) *No tengáis odio a nadie, ayudadnos entre vosotros, sed buenos vascos y euskaldunes, amad a la iglesia como buenos cristianos, id por el buen camino, que nos volvamos a ver después de esta separación.*

Otros dos de los hijos fueron condenados a perpetuidad, primero estuvieron recluidos en la cárcel de Ondarreta en San Sebastián, y posteriormente fueron trasladados al fuerte de San Cristobal en la capital Navarra. Desde allí, Xalbador, escribió una carta a su padre en forma de verso, en la que narra sus penurias en el penal pamplonés:

*Aitari kartzelatik*

1) *Ez gurutze ta ez apaiz joan zan  
beste askoren antzera  
abertzalea ta bizkaitarra  
kristau zintzoa zan bera  
oraingo kristau berri auentzat  
gu erejeak bai gera  
gure Jainkoak artu dezala  
betiko atsedenera.*

2) *Ez dezu aita sinistuko zuk  
baña egi borobilla  
amaika aiton egon zitzaion  
txutik eziñik otzilla  
inbiri pixar bat biotzean  
begira, triste ixilla  
kajan zijoan aren lekuan  
bera ez izana illa.*

3) *Bazkal ordua etorri zan ta  
turuta otsa, arrantxo  
eroskor baitzun mende, presuok  
sartu giñan mantxo-mantxo  
eguberriak, otordu on bat  
nai, aspilla nion jaso  
ur epelaren azpian zeuden  
egoskor iru garbantzo.*

4) *Arratsaldean berriro ere  
orma gañean pasian  
otordu on bat egin da gero  
aberatsaren klasian  
bazkariaren antzekoa zan  
aparia arratsian  
lenteja gordin batzuk ikusi  
nitun igari pertzian.*

5) *Aspertu nintzan ara onera  
joan etorrian ibiltzen  
lo egiteko asmoan, noizbait  
asi ere mantan biltzen  
agure xar bat aldamenean  
oñazetan eta iltzen  
-Que me muera, que me muera-oyu  
ta oyu etzan ixiltzen.*

6) *Ori zan aurten nere eguberri  
otza, gosea ta laño  
Jesus aurtxoa etorriko zan  
gizonen artera baño  
bere maitasun pozik etzaigu  
sartu gauden lekuraño  
demoniñoen leizera aita  
ez da batere estraño.*

(Bertso 1994: 53)

## Traducción

1) *Se fue sin cura ni cruz, como tantos otros, era un buen cristiano, patriota y vasco, para estos nuevos cristianos nosotros somos los herejes, que Jesús lo acoja en sus seno.*

2) *Quizás tu padre no me creas cuando te diga que muchos de los que allí estábamos teníamos envidia de no ser nosotros los muertos y salir de allí en aquella caja de madera.*

3) *Sonó la sirena y llegó la hora de comer, poco a poco fuimos hacia el comedor, era el día de año nuevo y esperábamos que hubiese una buena comida, pero sólo había tres garbanzos dentro de un vaso de agua caliente.*

4) *Después de la opípara comida estuvimos paseando como hacen los hacendados. Después la cena fue igual que la comida, pude ver unas cuantas lentejas en un puchero.*

5) *Me cansé de ir de un lugar a otro, y cuando me disponía a dormir, mientras trataba de envolverme en las mantas, un viejecito gritaba que se quería morir.*

6) *Este ha sido mi día de año nuevo: frío, hambre y niebla. El hijo de Dios vino a vivir entre los hombres, pero no ha podido extender su amor hasta este lugar, no es extraño, esto es una cueva de verdaderos demonios.*

## Bibliografía

- ALKAIN, Iñaki; ZAVALA, Antonio (1981). *Gerrateko ibilerak I*. Tolosa. Auspoa.
- ANTXUSTEGI, Esteban (2001) “Bertsogintza eta historia: gerra karlisten adibidea.” *Bitarte* 24 (79-89).
- AZURMENDI, Joxe (1977). “Hitzaurrea” in TORREALDAY, J.M (1977) *Euskal idazleak gaur*. Aranzazu. Jakin.
- AZURMENDI, Joxe (1980). Bertsolaritzaren estudioarako” in *Jakin* 14/15 (139-164).
- BERTSO (1994). *Bertso berriak gerra ostean jarriak*. Andoain. Bertsolari liburuak.
- ELORDIETA, Andoni y otros (1985). *Euskal Testuen azterbideak. Literatura II*. Bilbo. Labayru.
- ELOSEGI, Joxan (2004). *Joxe Maria Lopetegi, errepublikanoen bertsolaria*. Elgoibar. Paper hotsak.
- GARCIA, Joserra; SARASUA, Jon; EGAÑA, Andoni (2002). *Arte del bertsolarismo: realidad y claves de la improvisación oral vasca*. Andoain. Bertsolari liburuak.
- KORTAZAR, Jon (1997). *Euskal literaturaren historia txikia: ahozkoa era klasikoa (XVI-XIX)*. San Sebastián. Erein.
- LEKUONA, Juan Mari (1982). *Ahozko Euskal literatura*. San Sebastián. Erein.
- MICHELENA, Luis (1960). *Historia de la literatura vasca*. Madrid. Minotauro.
- TAPIA, Joseba (2006). *Agur Intxorta Maite*. CD. Elgoibar. Gaztelupeko Hotsak.
- TEJERINA, Benjamín (1999). “El poder de los símbolos identidad colectiva y movimiento etnolingüístico en el País Vasco”, *REIS* N° 88 pp. 75-105.
- URKIZU, Patricio (1997). “Bertsogileak eta II mundu gerratea”. *Ohienart* 14 (199-202)<sup>1</sup>.
- URKIZU, Patricio (Ed) (2000). *Historia de la literatura vasca*. Madrid. UNED.
- ZAPIRAIN, Xalbador (1979). *Txantxangori kantari*. Tolosa. Auspoa.
- ZAVALA, Antonio (1975). *Zapirain anaiak. Juan Krutz (1867-1934). Joxe (1873-1957)*. Tolosa. Auspoa Liburutegia.
- ZAVALA, Antonio (1993). *Karlisten bigarren gerrateko bertsoak*. Tolosa. Auspoa.
- ZUBIMENDI, Joseba (2002). *Bertso Minez*. Irun. Alberdania.

ZULAIKA, Joseba (2003). *Bertsolaritzaz bi saio*. Andoain. Bertsolari liburuak.